

ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

ENTRADA

ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

La literatura, sea en poemas o en prosa, erige, en buena medida, la voz de las ciudades. Algo que se presiente al recorrerlas, o al recordarlas, que también es una buena forma de transitarlas.

Los versos y crónicas modulan el aire atlántico que surca sus calles, exhalan el aroma de los jazmines que embelesan sus rincones en las cálidas noches del estío, proclaman la luz que dibuja los matices de muros de muchos y distintos siglos, hacen eternos los sonidos del agua, pero, ante, y sobre todo, expresan el ser y el sentir del alma de sus moradores, de ayer, de hoy y de siempre.

Las calles, las plazas, los recovecos de la urbe son un “paisaje del alma”, como lo entendía el propio Miguel de Unamuno que presidiera aquellos Juegos Florales y honrara a ambos poetas, Tomás Morales y Alonso Quesada, y que tituló así su obra “Paisajes del alma”, un libro de artículos y crónicas donde también habla de Canarias. Así la vio y la entendió también Alonso Quesada, que incorporó a su espíritu a su ciudad, a todo lo que ella y sus gentes eran y representaban, y la contempló, como apunta en sus versos, “como la claridad de aquellos ojos / cuando se abrían por mirar lo amado...”

Rafael Romero Quesada (1886-1925) nació y vivió en un tiempo de cambios y en una época de sintonía intelectual, ya que el proceso histórico de principios del siglo XX estuvo lleno de cambios políticos, sociales y culturales. Alonso Quesada no era un historiador, pero mediante su literatura ha dejado para la posteridad la historia de la ciudad de su tiempo. Ya lo expresaba él mismo anticipándose a lo que se acontecía:

Acabaremos. Nos queda el consuelo de saber que las damas que vivan con nuestro amigo se quedarán encantadas con el libro. Ellas seguramente han de decir: ‘¡Jesús, hija, igualito, igualito a como habla uno! Idéntico. Yo no sé cómo este hombre nos ha copiado tan bien, ese hombre que no va a ningún sitio, ni al Casino, ni al Club, ni a las verbenas, ni al parque, ni a nada; ¡ni a bailes! y que siempre parece que va enfadado. ¡Fíate niña, fíate! Dónde menos se piensa salta la liebre...’ (Quesada 1986b:44).

Alonso Quesada y su descripción de la ciudad se hace imprescindible para estudiar el poderoso vínculo identitario que supone el espacio como vertebrador de una tradición y de una comunidad.

Juan José Laforet

Cronista Oficial de Las Palmas de Gran Canaria

Beatriz Morales Fernández

Docente, filóloga



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

SALA 1

De Rafael Romero a Alonso Quesada (1886 – 1925)

Rafael Romero Quesada (1886-1925), más conocido por su seudónimo Alonso Quesada, nació en Las Palmas de Gran Canaria el 5 de diciembre de 1886. Estudió en el Colegio de San Agustín y completó el Bachillerato en La Laguna. La muerte temprana de su padre lo obligó a sostener a su familia, “las seis mujeres de mi casa”, mientras iniciaba una carrera literaria marcada por la sensibilidad, la ironía y la fragilidad de su salud, debilitada por la tuberculosis.

Su primera obra relevante fue *El lino de los sueños* (1915), con prólogo de Miguel de Unamuno. A ella siguieron *La Umbría* (1919), *Crónicas de la ciudad y de la noche* (1919), *Smoking-Room* (1920) y *Las inquietudes del Hall* (1922), además de colaboraciones periodísticas y un abundante corpus de crónicas que lo convirtieron en cronista literario de Las Palmas de Gran Canaria. Póstumamente, se publicaron otras obras: *Los caminos dispersos* (1944) y *Doña Juana y sus hijos* (2025).

Amigo inseparable de Tomás Morales y Saulo Torón, formó parte de la tríada fundamental de la literatura canaria del primer tercio del siglo XX. Su escritura refleja el choque entre tradición insular y modernidad cosmopolita, con especial atención a la colonia inglesa, el paisaje y la idiosincrasia isleña. Falleció en Santa Brígida el 4 de noviembre de 1925, dejando un legado que lo consagra como una de las voces esenciales de la literatura canaria contemporánea.

Beatriz Morales Fernández

Línea de tiempo

1886. Nacimiento de Rafael Romero Quesada

Nace en Las Palmas de Gran Canaria el 5 de diciembre de 1886. Fue el único varón de 5 hermanos y, a la muerte de su padre (1907), se convierte con 20 años en el soporte económico de su familia.

1895. Estudios

Fue alumno del colegio de San Agustín, en donde conoció al poeta Tomás Morales y al pintor Néstor Martín-Fernández de la Torre, a los que les uniría una gran amistad.

1909. Elder Dempster Canary Islands

Entra a formar parte de Elder Dempster Canary Islands, donde establecerá contacto con la colonia inglesa de Las Palmas, que tanto influyó en su obra.

1915. El lino de los sueños

Se funda el periódico *Ecos*, del que será director al año siguiente.

Se publica *El lino de los sueños*, prologado por Miguel de Unamuno.

A partir de esta fecha adopta el seudónimo de Alonso Quesada para sus publicaciones.

1916. Banana Warehouse

Se publican en *Ecos* la novela *Banana Warehouse* y otros textos juveniles del autor.

1918 – 1922. Insulario



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

Aparecen en el periódico catalán *La Publicidad* los textos de *Insulario*, reportajes sobre la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. No será hasta 1982 que no se publique el volumen con el subtítulo *Crónicas de una isla*.

1919. Crónicas de la ciudad y de la noche.

Publica *Crónicas de la ciudad y de la noche*, un conjunto de textos publicados entre 1916 y 1919.

Se estrena la pieza teatral *Llanura (Poema de mar y soledad)* en el Teatro Circo del Puerto.

1920. Bank of British West Africa Limited.

A partir de este año ocupa el cargo de Jefe de cartera del *Bank of British West Africa Limited*, empleo que abandona en 1922 para entrar a trabajar para la Junta de Obras del Puerto.

Aparecen en el periódico catalán *La Publicidad* las crónicas de *Memoranda*, que aluden a personajes y situaciones de la historia local de la época, y que firma con el seudónimo de Arimán.

1920. Smoking-Room.

Redacta los cuentos integrados en *Smoking-Room*, prosas que reflejan el espíritu de los ingleses en Canarias. El libro será publicado en 1949 en la imprenta de Pedro Lezcano y con dibujos de Manuel Millares.

1922. Las inquietudes del Hall.

Redacta *Las inquietudes del hall*, titulada como Novela de ingleses coloniales, un retrato cargado de ironía sobre la presencia inglesa en Canarias. Será publicada en 1975 con prólogo de Lázaro Santana.

Se publica en Madrid la obra de teatro *La umbría: poema dramático en tres jornadas*. 100 años después el Cabildo de Gran Canaria publica una edición facsímil de esta obra cumbre del teatro canario. Además, fue llevada al cine por Pepe Dámaso en 1975.

1924. Los caminos dispersos.

Durante este año organiza *Los caminos dispersos*, que recoge su obra poética escrita desde *El lino de los sueños* hasta entonces. El volumen será publicado en 1944.

1925

Fallece en su casa de Santa Brígida, a los 38 años, después de una larga lucha contra la tuberculosis.

1955. Monumento a Alonso Quesada.

En 1955 el escultor Plácido Fleitas erigió el monumento a Alonso Quesada, muy cerca del desaparecido Hotel Metropole en el que se desarrolla su novela *Las inquietudes del hall*.

En el acto inaugural, el poeta Saulo Torón citó: «Que hemos de vernos juntos otra vez como antaño, los que en la vida fuimos compañeros, los que en el Arte fuimos soberanos: Néstor magnífico y Tomás egregio, cantores máximos del mar Atlántico».

1985. República bananera.

La editorial Benchomo publica la novela *República bananera*, con edición de Áfrico Amasik.

2025. Reconocimiento póstumo.



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

El Cabildo Insular designa a Alonso Quesada como Hijo Predilecto de Gran Canaria. Entre las múltiples acciones programadas por el Cabildo, salen a la luz las traducciones al inglés y francés de *El lino de los sueños*.

2025. Doña Juana y sus hijos.

El Cabildo de Gran Canaria publica en su colección *Dramaturgias insulares* la obra *Doña Juana y sus hijos*, con prólogo de Yolanda Arencibia.



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

SALA 2

Canary Island scenes—outtakes, (1925)

(Fox News Story B2862...B2878.) Fox Movietone News Collection. Moving Image Research Collections. University of South Carolina.

Estas imágenes pertenecen a los noticiarios Fox News, una de las primeras series cinematográficas de actualidad producidas en Estados Unidos. Fundada en 1919, esta división precedió al célebre Fox Movietone News, que en 1927 incorporó el sonido y se prolongó durante más de tres décadas.

Los operadores de Fox News recorrieron el mundo filmando escenas de interés general —ciudades, costumbres, paisajes— y entre esos rodajes se encuentran estas tomas realizadas en las Islas Canarias hacia mediados de la década de 1920. Las filmaciones fueron realizadas por el cámara Ben Miggins.

El material que se conserva corresponde a los descartes del noticiario original, ya que el montaje final se considera perdido. Estos fragmentos fueron descubiertos en 2020 por el investigador Agustín Miranda Armas, dentro de los fondos que la 20th Century Fox había cedido en 1980 a la University of South Carolina, junto con los negativos originales y los derechos de autor.

Las imágenes muestran escenas cotidianas de Tenerife, Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura y La Palma; y, de forma especial, de Las Palmas de Gran Canaria: el puerto y sus muelles, los paseos, los mercados y los retratos de sus habitantes, conformando una de las miradas cinematográficas más antiguas sobre la ciudad.

Esa misma ciudad que, en aquel 1925, lloraba la muerte de Alonso Quesada.

Cien años después, las imágenes de Fox News y las crónicas del escritor se resisten a abandonar el recuerdo de aquella pequeña urbe: a veces de calles pausadas, al ritmo de burros y camellos; a veces con sueños de hacerse mayor, al son de tranvías, coches, grúas y mercantes.

[La copia aquí proyectada se exhibe con la autorización de la University of South Carolina y gracias a la colaboración de la Filmoteca Canaria].

(Ediciones Cabildo)

Ediciones del Cabildo de Gran Canaria lleva publicando y difundiendo la obra de Alonso Quesada desde hace más de cincuenta años.

En 1974 salió a la luz el primer facsímil de *La Umbría*. Y en 1975 la corporación insular adquirió el legado del escritor, que actualmente se encuentra custodiado en la Biblioteca Insular de Gran Canaria.

Desde entonces, se ha venido incluyendo importantes recopilaciones de sus textos en su catálogo editorial, como los seis tomos de su *Obra Completa* (1986), la *Biblioteca Alonso Quesada* (2012-2014), y también diferentes estudios sobre su obra y los facsímiles de todas sus obras publicadas en vida, donde destaca la última reedición de



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

La Umbría, de 2023, en formato facsímil, que recibió el tercer premio nacional a los libros mejor editados en dicha categoría.

Asimismo, en 2025, con ocasión del centenario de su muerte, se han publicado las traducciones al inglés y al francés de El lino de los sueños, la obra teatral inédita Doña Juana y sus hijos, y próximamente el Epistolario Alonso Quesada-Luis Doreste Silva.

LAS UBICACIONES DE ALONSO QUESADA EN LA CIUDAD

1. DON BALDOMERO EN EL HOTEL METROPOLE

El hotel inglés en el camino hispánico del señor Argente es una pequeña alegoría. La comida inglesa, un ejemplo sutil de humorística advertencia. El señor Argente no ha pronunciado discursos, pero ha visitado como un inglés bien traducido todas las importantes casas inglesas. Cercado por el comedimiento británico, recoge sus votos en silencio y se los lleva como un efusivo apretón de manos.

Debiera haber un hotel inglés en todos los distritos españoles, un hotel para los diputados. La fonda española, atiborrada de butifarras y queso manchego, es una escuela demasiado truculenta. En un hotel inglés, el diputado reglamenta su vientre y la elocuencia de sus discursos. En medio de la seriedad de un hall aprenderá a no decir tonterías patrióticas y adquirirá un reposo moderno para tratar cuestiones con cierto equilibrio mental.

El actual embotado ánimo del Parlamento español proviene de esas fondas atrabiliarias. Un diputado que supiera entibiarse el espíritu con la distinción de un té elegante contribuiría a formar una nación bien criada y limpia.

Pasaje de Biblioteca Alonso Quesada, 3. Prosa II. Insulario

2. EL PUERTO DE LA LUZ Y SU MULTICULTURALIDAD (TIEMPOS DE GUERRA)

Espectáculos civilizadores, visiones cotidianas de otros puertos y de otros países. Los muelles extranjerizados otra vez, aromados con los distintos humos de todos los tabacos del mundo. Caras rojas, caras negras, caras tostadas por otros soles. Ojos clarísimos, acuáticos, cabellos de lino dorados por el anémico sol del Norte. Algarabía de lenguas, exclamaciones marineras en todos los idiomas. Y más adentro, en la ciudad, la vida provinciana de los hombres coloniales con los mismos vicios, las mismas vanidades de los indígenas. El mundo se nos acerca cada vez más. Este incendio del barco petrolero es un síntoma.

Pero el inglés que se sentía único en la isla, se oculta un poco rencoroso en los hoteles, al comprender que ya no puede tanto, que hay un yankee que envía sus barcos para que hagan explosión en este puerto y hay un noruego que manda con sus fósforos, sus maderas y su papel, sus mujeres esmeriladas y exóticas.

Hay algo más interesante en el mundo que la patria de Mr. Wood... Mr. Wood dice que no. Pero en este mismo momento, sin que el humo de la barca americana se haya disipado todavía, acercándose está al puerto un crucero de guerra japonés.

Pasaje de Biblioteca Alonso Quesada, 3. Prosa II. Alonso Quesada

3. BARRIO DE LAS ALCARAVANERAS



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

El señor Calcines ha visto cruzar la ciudad a muchos señores con su solar en las Alcaravaneras a cuestras y ha pensado: es preciso solidarizarse con estos amigos. Y así va y compra un solar y luego dice, alargando la boca solemnemente, que a tanto el metro.

El ideal de la señora de Calcines era un piso principal en la calle de Triana, pero ya la calle de Triana no es distinguido ni acomodado; ahora son las Alcaravaneras. Un solar en las Alcaravaneras es como un venerable tío en la Habana. El solar, sin moverse, va subiendo de precio, y si por cualquier eventualidad el señor Calcines no puede fabricar su chalet, puede vender el solar al doble de lo que le ha costado. Este es el propósito industrial.

De "El chalet". (O.C. T 4 p 380)

4. NO FUIMOS ESTE AÑO (LAS CANTERAS)

Estar en las Canteras representa utilizar ese remedio de sombrillas cursis que las jovencitas de la localidad han dado en llevar; es ponerse unas cintas anchas en la cabeza con lazos grandes como si estuvieran de recepción en alguna embajada: es llevar un pollo ridículo que diga gansadas a la vera. Es decir esto que todo el mundo dice y que todo el mundo hace: «Nosotros nos pasamos el verano en las Canteras.» Como si fuera más verano estar en la calle de Triana, que no bajo el sol tonante de la playa, un sol que se oculta a las ocho, que puede tragarse el color de las sombrillas teñidas.

«No fuimos a las Canteras este año.» Así nos ha dicho la señora de Fleitas, con cierto dolor. Pero la señora de Mujica que es más distinguida nos dice: «Hemos estado en el Hotel. Pero nos hemos venido tan pronto, porque a Chano le resulta una incomodidad bajar y subir, y ahora tiene muchos vapores.»

Crónicas de la Ciudad y de la Noche 13-9- 1919 (El Ciudadano).

5. NUESTRO AMIGO BARRANCO

«El barranco Guiniguada corrió anoche. Seguramente las lluvias en el campo deben haber sido copiosas.» Sí. El barranco no tiene personalidad. Necesita para su vida que en las cumbres lo enfogueten. -¿Está mal dicho así? -Ha llovido. El barranco discurre; si alguno de nuestros amigos tuviera también esta virtud en el invierno... Hemos contemplado el barranco, con los admiradores del barranco, desde el puente. Con este motivo, mientras mirábamos el enorme desayuno que parece ser el agua de este barranco se ha hablado de la necesidad de ensanchar el puente.

Nuevas Crónicas. El Liberal. 29-11-1923. Biblioteca Alonso Quesada, 3.

Prosa II.

6. SENTIMENTAL (PLAZA DE SANTO DOMINGO)

Tengo ganas de ser un poco sentimental. Voy a ponerme un poco sentimental. Escojamos un rincón sentimental: esta vieja Plaza de Santo Domingo.

¿Por qué esta plaza es más sentimental que otra plaza? ¿No es más humana la de Santa Ana? ¿No tiene unos perritos que la hacen más viva? ¿Y la Alameda de Colón? ¿No pasean de noche en esta Alameda, dos, tres, cuatro señores sombríos que al dar las diez desaparecen?



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

Alguien dirá que la Plaza de Santo Domingo es más vieja. Pero no es por vieja por lo que nos parece sentimental.

El hombre sentimental ha de refugiarse en la Plaza de Santo Domingo, sentarse en aquellos bancos de piedra tan graciosos, contemplar, en la noche, la puerta enorme de la iglesia, como acaba de cerrar cada segundo.

Conformémonos con la elegía a esta plaza y vayamos después a pasear con nuestro bastón, al Parque de San Telmo.

Nuevas Crónicas. El Liberal. 17-3-1924.

7. CALLES DE VEGUETA

El domingo en Vegueta es como un recuerdo milenario. Nosotros, quizás, hayamos vivido otra vez, dentro de un silencio tan significado. Sobre este barrio tan callado, tan dormido, ha pasado como una furiosa tormenta de espíritus, que lo han dejado estupefacto. Todo el barrio está recogido en un terror inmenso; no se atreve a vivir la vida, y se refugia en las iglesias lleno de superstición y miedo. Cuando un burgués plebeyo del moderno Triana osa atravesar estas calles, las gárgolas de piedra cierran sus fauces, y las ventanas se cierran tan seguramente como los ojos de los muertos. El burgués pasa, y entonces las cosas vuelven a su tranquila postura, y se dicen: —¿Ya pasó? ¡Qué hizo? ¿Quién era? ¿Tendrá que volver por aquí, cuando regrese?

De "El domingo en Vegueta" (O.C.T4 p 89)

8. UNA HISTORIA BREVE (CATEDRAL DE SANTA ANA)

Aquí tenemos una catedral sin historia y sin belleza. Vulgar, a trechos de piedra labrada y a trechos de yeso vil. Una de esas catedrales anodinas y coloniales donde vegetan diez canónigos viejos cantando vísperas por cincuenta duros al mes. Pero, a veces, en los días azules y luminosos, las torres no hacen mal recortadas sobre el cielo.

Es una catedral grande, delante de una plaza fría y desnuda, una plaza sin árboles y sin parterres; para la muchedumbre de una manifestación republicana o de una procesión eucarística. Después de las nueve de la noche, la plaza se queda sola y parece desmayada, como una inmensa boca abierta de hambre. Poca gente cruza de día. Algún soldado, algún municipal. En medio de la plaza, vistos de lejos, parecen figuras de ajedrez, los transeúntes.

Las casas que rodean esta plaza sin alma son unas casas aristocráticas de señores enlutados siempre, señores a quienes cada mes se les muere un sobrino o un pariente; y así, las puertas entornadas le dan a la plaza un aspecto más desabrido y áspero.

La catedral no tiene gentileza ni gracia. Es seca y sombría como los aristócratas de las casas cercanas. Está frente a la plaza con la misma displicencia de una mujer estéril. Los insulares creen, sin embargo, que su catedral es muy interesante.

Insulario.

9. EL TRANVÍA SE ESCAPA

Esta noche a un hombre que vive en el Puerto, y que ha tenido que estar en Las Palmas haciendo visitas, se le ha escapado el tranvía. El hombre oyó decir que el último tranvía salía a las diez, pero después, otra persona más enterada le informó mejor: hasta la una podía



ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

esperar tranquilo. Ahora, con la ópera, el último tranvía sale a la una. «¿Y si no hay sitio? — preguntaba el hombre del Puerto—. ¿Si ha venido mucha gente de mi barrio a la ópera?» «¡Quia!», ha respondido su amigo, que es uno de esos hombres optimistas a quienes no les preocupa nada. «La mayoría de las noches va el tranvía vacío.»

Y con esta afirmación, el hombre del Puerto se ha quedado conforme. Pero el amigo estaba soñando. El tranvía salió antes y salió lleno de gente. Cuando el hombre del Puerto llegó a la calle de Torres el tranvía estaba en el Parque, y he aquí cómo el hombre del Puerto está parado bajo el reloj alemán, sin saber qué camino es el suyo.

Biblioteca Alonso Quesada, 1. Prosa I.

10. CRÓNICA DE LA NOCHE (PARQUE DE SAN TELMO)

Hay un lugar de esparcimiento nocturno y económico; el muelle de San Telmo. Sus bancos son de día de un tipo ordinario y municipal. Nos llenarían, sin embargo, de más comodidad unas butacas en estas noches y en este lugar. Es en estos bancos donde nuestra hortería desenvuelve torpemente la página de sus ritos.

Muchas noches se ven desfilar unos torpes bultos bajo una mezquina luz; son los báquicos consumidores del castizo ron. Ahora se pone al ron «bitter», que es amargo, en alemán, para mayor claridad. Las jumeras no han menguado, como pudiera creerse. Son las mismas de que nos hablara en lentos compases el maestro Tejera.

Crónicas de la Ciudad y de la Noche. Ecos. 16-10-1917.

11. LA ALAMEDA DE COLÓN

La Alameda de Colón, llena de polvo, llena de sillas incómodas, llena de metálicos ruidos, llena de trapejos burgueses, esos trapejos que las niñas compran ca Pérez y ca López. Trapejos violetas, azules, verdes manzanas... Niñas de clase media, esa clase presuntuosa, lamentable, vanidosilla y estúpida que se las dan de elegantes, elegancia provinciana, más bien isleña... Mamás encapotadas o enmantadas, papás que se rascan la planta del pie con los zapatos puestos, papás elegantes y germanófilos de todo andaluz o catalán... Un vaivén monótono, absurdo... Niñas que van o vienen rodeadas de pisaverdes o estudiantillos de matrículas de honor...

De "Escenas aplastantes del verano". (O.C.T4 p 36-37).

12. TENGO VIAJANTE (EL CAFÉ MADRID)

Todo ciudadano que se mete a comisionista ha de pasar por el viajante. El viajante es un señor catalán, generalmente de la Liga, a quien se invita a almorzar en el «Café de Madrid» y se lleva un día a San Mateo, para ver eso. El comisionista, cuando tiene al viajante, no es más que del viajante. La señora del comisionista no puede ir al cine, porque esa noche le toca al viajante. Tampoco puede ir la señora a casa de su familia, y dice a su criada: «Dile a Pinito que esta noche no vamos, porque Pancho tiene al viajante. Y que no sé cuándo iremos. Dile que iremos cuando el viajante se vaya.» El viajante, a su vez, es del comisionista y lo invita, si es catalán, a tomar un refresco económico mientras le dice, con tono de la Barceloneta: «Ahora estamos haciendo las medias con un hilo mejor. La pana es de mejor calidad. Norbillat la fabrica también, pero la pana de Norbillat no puede competir con la nuestra».

ALONSO QUESADA Y LA CIUDAD

Las Palmas de Gran Canaria. Del 12 de noviembre de 2025 al 21 de marzo de 2026

"Tengo viajante". Pasaje de Biblioteca Alonso Quesada, 1. Prosa I.

13. EL TEATRO PÉREZ GALDÓS

Hay un señor en la ciudad que se pasa la vida viendo construir el teatro. Ora está asomado por uno de los huecos que han de servir de puerta a los palcos, ora está en el escenario imaginándose la ópera que se va a cantar allí, ora se pasea en el vestíbulo como un abonado honorario.

Este señor es que no ha de ir nunca al teatro, cuando el teatro esté construido. Él no fue nunca al anterior teatro incendiado, ni piensa asistir a éste porque se acuesta temprano, pero ama el teatro y quiere verlo terminado para cuando trabajen compañías allí, poder decir: «¿Fue mucha gente anoche al teatro?»

A este señor sólo le interesan la realización de las cosas ciudadanas para preguntar, únicamente. Es el señor que cuando hay un entierro interroga: «¿Fue mucha gente al entierro?» Es el señor que el Lunes Santo se interesa por saber si a la procesión del Señor del Huerto fue mucha gente, y así se pregunta: «¿Había gente en la procesión?»

De "El señor del teatro". (O.C. T 4 p 316).

14. PLAZA DE SANTA ANA: LA CATEDRAL Y EL AYUNTAMIENTO

Nos gustaron mucho las banderas sobre la Plaza de Santa Ana; nos gustaron más los gallardetes. No los habíamos visto nunca. Nos gustó la iluminación. ¿Por qué siempre se ilumina lo mismo? ¿Por qué la Catedral y el Ayuntamiento tienen igual alegría?

La torre del ascensor se alegró por primera vez; llena de luz se erguía sonriente en la noche; pero iluminada sin velas, sin esas velas que se pegaban al cristal, como presidiarios detrás de unas rejas. La luz de la torre venía de abajo, como si fuera un soplo, y era además una luz delatora porque nos descubría el forzado esmeril de los cristales.

Nuestros amigos los canónigos se esfuerzan en iluminarlo todo; cuánto mejor fuera evitar esa luz y dejar las cosas entre la suave penumbra que hasta hace pardos los gatos. La Catedral que cotidianamente es parda, estaba el domingo más parda aún.

De "Post-festejos". (O.C. T 4 p 363).

